Pasarán muchas lunas

 Una historia de amor…..diferente

Sheina Lee Leoni Handel

Julio,2017

*Prólogo*

*-Abuelo, ¡cuéntame otra vez como se conocieron con tu esposo!-exclamó la alegre adolescente recostándose en la cama junto al feliz anciano. Él aludido, vivía esperando la tarde de los viernes cuando su alegre nieta, llegaba como un huracán, para pedirle una y otra vez que le narrara la historia de su vida, aquella que tantas veces había escuchado sin cansarse.*

*-“Ella es igual a ti, amor. Tal como siempre lo fue nuestro hijo Carlos. Quienes digan que los hijos adoptados no se parecen a sus padres, están en un terrible error. Tú y Ariadna son dos gotas de agua, alcanza con mirarla, para tenerte ante mí” –suspira el hombre entrecerrando los ojos.*

*-Ariadna, el abuelo no se siente bien hoy. El médico dijo que debería descansar-interviene su hijo preocupado por la palidez del hombre.*

 *-Déjala, Carlos. Me encanta rememorar nuestra vieja historia, es como si volviese al pasado para vivirla nuevamente, con la seguridad de un final feliz-guiña un ojo el hombre.*

*-Papá, se la contarás otro día.*

*-De ninguna manera. Me hace bien estar con tu hija y rememorar con palabras la memoria de mi amado esposo. Cierra la puerta y déjanos solo. Voy a comenzar.*

*-¿Desde dónde quieres que comience esta vez?-sonríe mientras su nieta lo ayuda a acomodar su almohada.*

*-Desde el principio, como siempre. El día en que se conocieron, las dificultades que tuvieron que enfrentar por ser hombres, la aparición de mis padres, mi tía Clarisa…*

*-Bien empecemos, entonces…*

*-Espera un momento, la profesora de literatura nos pidió que todos eligiéramos una historia de amor que nos identificara, ¿podría contar la tuya? Cambiaría los nombres si quieres…*

*-Sería un honor que lo hicieras, si tu abuelo estuviese vivo también se sentiría muy feliz. Y no precisas modificar nada.*

*-Perfecto, deme un minuto que traeré un pequeño grabador para luego transcribir tu relato con mi toque personal. El título lo elegiré al final de tu narración.-Estoy lista, Abu, ahora sí…*

*El conmovido hombre asiente, y suspirando inicia, una vez más, su inolvidable historia.*

*Sacudiendo la cabeza, Carlos cierra la puerta, disponiéndose a mirar televisión, mientras su hija suspira al escuchar la voz del abuelo, entusiasmado por narrar una vez más, su maravillosa e inolvidable aventura.*

*-“Papá parece joven otra vez” Sin duda son los mejore momentos que tiene en sus casi ochenta años”-suspira Carlos escuchando las risas de Ariadna ante la cálida voz de su querido abuelo.*

*Las primeras lunas*

*El amor es el significado último de todo lo que nos rodea. No es un simple sentimiento; es la verdad, es la alegría que está en el origen de toda creación”. Rabindranath Tagore, filósofo y escritor indio.*

*Eran las ocho de la mañana cuando Arón Bieki estacionó su Chevrolet Croze en el garaje de la mansión donde vivía ,recostándose en el asiento un segundo antes de descender. El olor alcohol y cigarro lo inundaba, y estaba tan mareado que tendría que ir apoyándose de las paredes para llegar a su cama en buen estado.*

*-¡Pero qué noche, por Dios!-Una fiesta inolvidable, lástima esa tal Lilita se empeñó en que la llevara a su casa y me chocaron el coche cuando regresaba. ¡Bah, fui yo el que me di con esa vieja carcaza que estaba delante de mi vehículo!-acota el hombre recordando la abolladura de su costoso vehículo-En fin, ahora a entrar tratando de que papá no me vea y tenga que escuchar uno de sus sermones. Sin duda, insistirá en que pronto tendré que volver a la universidad y convertirme en un hombre serio y de provecho, ¡y hasta casarme!-suspira el joven de veinticinco años tomando coraje para entrar.*

*Mojándose el rostro con una botellita de agua mineral para quitarse el mareo, comienza a caminar tambaleante hacia la puerta de la mansión.*

*-Buenos días, joven-lo saluda amablemente el viejo empleado. Su padre lo está esperando sentando en el living*

*-Ayúdame, Jaime. Llévame por la cocina, así no tengo que escuchar sus reiterados rezongos.*

*-Está bien -responde el indulgente hombre al joven que crío de niño. Apóyese en mí, creo que hoy batió records de bebida.*

*-Lo sé –acepta Arón, ¿pero qué puedo hacer? Siento mi vida vacía, no sé qué quiero, y aunque todavía soy joven, la vida pasa sin detenerse... Al menos, por un rato, soy feliz.*

*-Reconocerá lo que busca en cuanto lo tenga delante.. Y estoy seguro, sabrá cómo conseguirlo.*

*-Te pedí varias veces que me tutees, tú y Mary me criaron más que mis padres, los amo como si lo fueran-–afirma refiriéndose a la cocinera, y esposa del hombre*

*El antiguo empleado se limpia las lágrimas que comienzan a correr por su rostro, y exclama:*

*-Bien, Arón –No hagas ruido, intentaré conducirte a tu alcoba.*

*Los dos hombres avanzan silenciosamente por el enorme living de la casa, cuando una profunda voz los detiene.*

*-Imaginé que intentarías esconderte para no enfrentarme. Pero no lo lograste. Sígueme, Arón. Debemos hablar una vez más, es hora de que sientes cabeza. Creo que hay cosas que no logras comprender. Vaya, Jaime, yo me ocuparé de mi hijo.*

*-Sí señor-asiento el hombre mirando el suelo y obedeciendo rápidamente.*

*Una vez solos, Moisés Bieki, hace un gesto, indicando a su rebelde hijo, que lo siga hacia su escritorio, y una vez dentro del mismo, se acomode en un cómodo sillón junto a él.*

*Arón obedece, observando tímidamente el título de abogado de Moisés, que parece burlarse de él desde la oscura pared.*

*-Aquí estaremos más tranquilos-Siéntate por favor, hay cosas que debes saber.*

*El joven suspira angustiado, y sin responder, se dispone a esperar que su imperturbable padre comience hablar.*